

do en...  
mos demasiado, lo cual no  
hace sino confundir los tó-  
podremos entender el pun-  
to de vista del señor Ne-

## Las décimas de NICOMEDES

# TARAREANDO



**L**A lá la tá la la la lá  
La lá la lá la la la lay...  
Ja já ja já ja ja ja já  
ja já ja ja ja ja ja jay...

**I**  
**A**NTE los viejos cantores  
—como Cristo entre los sabios—  
cosas dijeron mis labios  
que ignoraban los señores...  
Mi verso, por sus sabores,  
es más rico que mandá.  
Verso que sólo se da  
al compás de un instrumento  
en su octosílabo acento:  
La lá la lá la la lá.

**II**  
**E**L verso es mi compañero  
en la buena y en la mala,  
de mi cerebro resbala  
cual piropo lisonjero.  
Hoy día me da dinero,  
amigos, fama y cuanto hay,  
pero hace un año, en Chancay,  
sin más guía que mi verso  
cantaba sobre el mastuerzo:  
la lá la lá la la la lay...

**III**  
**M**AÑANA, sin un amigo,  
olvidado por antojo  
seré pobre, seré flojo,  
pero el verso irá conmigo.  
Me convertiré en mendigo  
y el verso me ayudará.  
Ninguno recordará  
esta alegría que hoy causo.  
Me darán, en vez de aplauso:  
ja já ja ja já ja ja já.

**IV**  
**Y** recordaré que un año  
se dijo de boca en boca:  
“Sátira de negra loca,  
Callejón de un solo caño...”  
Si me olvidan no me extraño,  
es la vida, ¡qué caray!...  
Aunque hablara en guirigay,  
por una décima mía  
toda la gente reía:  
ija já ja já ja ja jay...!

**I**NNUMEROS son los re-  
franes y frases prover-  
biales que inciden sobre la  
conveniencia de ser siem-  
pre los primeros en la ac-  
ción y de hallarse alertas  
para responder de inme-  
diato a las contingencias  
de la realidad. Sólo hay  
muy pocos refranes en  
cambio, que ponen en tela  
de juicio esta actitud des-  
pierta y “agresiva”, en el  
sentido en que los nortea-  
mericanos emplean tal vo-  
cablo, como, por ejemplo,  
el que dice: “No por mu-  
cho madrugar se amanece  
más temprano”. Aparente-  
mente la sabiduría popu-  
lar, esa densa y lenta sa-  
biduría de siglos, aunque  
ha vivido experiencias con-  
tradictorias, ha vivido en  
mayor número quélias en  
que la demora en reaccio-  
nar o en adoptar una de-  
cisión han resultado fata-  
les.

Pues bien, si aplicamos  
ese saber acumulado en el  
tiempo a la presente situa-  
ción política del país, ten-  
dríamos que decir que no  
es posible perder la inicia-  
tiva, so peligro de que la  
posición política se defe-  
riorre. Tomar la iniciativa  
y mantenerla es uno de los  
secretos de la lucha polí-  
tica. La iniciativa engen-  
dra, por un proceso de re-  
troacción, nuevas rutas y  
posibilidades y de este mo-  
do va potenciando sus ven-  
tajas.

Analícemos a la luz de  
este criterio lo ocurrido  
en los últimos tiempos  
dentro de nuestra vida po-  
lítica y veremos que aque-  
llos refranes propiciadores  
de la actividad y el senti-  
do de alerta han tenido  
abrumadora razón.

Durante el sexenio con-  
vivencial, el Apra estuvo  
constreñida, a ceder cons-  
tantemente la iniciativa y  
a adoptar una actitud de  
pasividad. El Jefe Máximo  
estuvo en una suerte de

exilio (¿  
puesto po  
como con  
galidad?)  
jamás op  
ocurría e  
do caso,  
forma pe  
blicación  
ro al Pe  
sus juici  
mensajes  
dos al g  
tidarios.  
dice otr  
Máximo  
mente a

Por ot

LA

L

el Aprá  
pleno y  
tividad  
de aca  
tiva (p  
huelga  
tas, a  
contra  
sindica  
gentes  
tremos  
tadas  
corder  
muert  
Apra  
presio